

## ! Otro nivel de fe !

[ 24 de febrero ]

**Objetivo:** Conocer la Creencia número 11 de los Adventistas del Séptimo Día y motivar a estudiarla profundamente.

- I. **Introducción.** ¿Alguien me puede decir cuál es la creencia número 11 de los Adventistas del Séptimo Día? ¿En qué textos está basada esta creencia? ¿En qué año fue aprobada?
  - a. Momento de alabanza.
    - Yo creo. <https://www.youtube.com/watch?v=wF42FE167do&list=PL3NM1mMqgR-fx18K9k5u18VKLrzwUT4c&index=5>
    - Eterna roca. [https://www.youtube.com/watch?v=zb3\\_dMp\\_ZLg&list=PL3NM1mMqgR-dRfx18K9k5u18VKLrzwUT4c&index=10](https://www.youtube.com/watch?v=zb3_dMp_ZLg&list=PL3NM1mMqgR-dRfx18K9k5u18VKLrzwUT4c&index=10)
    - Otro nivel de fe. <https://www.youtube.com/watch?v=dpvQWMovdlk>
  - b. Honores e ideales de la SJA.
  - c. Bienvenida creativa.
  - d. Canto tema: Otro nivel de fe. <https://www.youtube.com/watch?v=dpvQWMovdlk>
  - e. Lectura bíblica: Salmo 1:1-3
  - f. Momentum de oración.
    - Orar por los enfermos
    - Orar por los colegios adventistas
    - Orar por el crecimiento espiritual
  - g. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.)
  
- II. **Evaluando y motivando a la iglesia.**
  - a. Pase de lista
  - b. Desafío. El estudio de la Biblia no es simplemente un ejercicio intelectual, sino una búsqueda espiritual que alimenta el alma y moldea la mente. Sumergirse en las Escrituras es abrir la puerta a la sabiduría divina, revelando las profundidades del amor de Dios y las verdades atemporales que guían nuestras vidas. Es un acto de reverencia y humildad, una invitación a un encuentro personal con el Creador. Cada página es un viaje hacia una comprensión más profunda de nuestro propósito y destino. Al aceptar el desafío de estudiar la Biblia, los adventistas se abren a la maravilla de lo divino y se preparan para enfrentar los desafíos del mundo con una base sólida y espiritualmente enriquecedora.



La misión de testificar, arraigada en la gran comisión dada por Jesús, es un llamado a llevar la luz a la oscuridad y compartir la esperanza con un mundo necesitado. Testificar no es simplemente recitar versículos, sino vivir el mensaje de amor y redención que fluye de las Escrituras. Es vivir en consonancia con los valores del Reino y reflejar a Cristo en cada acción. El testimonio no solo se comparte desde un púlpito, sino a través de las interacciones diarias, las relaciones y el servicio a los demás. Al aceptar el desafío de testificar, los adventistas se convierten en embajadores de la gracia y la verdad, encarnando la esencia misma de su fe. ¿Aceptas este llamado con fervor y pasión?

- c. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA. Como sugerencia, previamente se puede hacer un video con los anuncios, o un power point.

### III. Desarrollo del programa.

- a. Misión RETO. Buscar en “tiktok” la oración de Daniel del canal vidaflix, descargar para compartir con los hermanos y posteriormente enviarlo a amigos y familiares.
- b. Participación especial.
- c. Conexión bíblica.
- d. Testimonio o entrevista: Videollamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio en su vida y que cuente su testimonio de conversión o reportaje alusivo al tema).
- e. Tema: *Nueva creencia fundamental aprobada el 4 de julio de 2005 en la 58ª Asamblea de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día*

#### EjemPlo de un carácter semejante al de Cristo

Mientras estuvo en la tierra, Jesucristo vivió una vida de amor pura e intachable. Lo hizo con las mismas limitaciones humanas que tenemos nosotros, todo a través de una conexión constante con Dios, su Padre celestial.

Dado que la naturaleza caída de la humanidad nos hace incapaces de vivir vidas perfectas por nuestro propio poder (Romanos 3:10, 23), necesitamos la ayuda de Dios. Miramos a Jesús (1 Pedro 2:21) para que nos ayude a vivir desinteresadamente y tomar buenas decisiones.

Como los pámpanos de una vid que solo pueden dar fruto cuando reciben fuerza y nutrientes a través de la vid, solo podemos crecer en Cristo si mantenemos una conexión con él. Su poder y gracia son las únicas cosas que verdaderamente pueden hacernos justos.

“Yo soy la vid; ustedes son las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho

fruto, porque separados de mí nada podéis hacer... Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto y así seáis mis discípulos" (Juan 15: 5-8, NVI).

Como parte de permanecer en Cristo y abrazar la gracia que Él ofrece, estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo, a vivir nuestras vidas como lo hizo Jesús mientras estuvo en la Tierra. Durante su ministerio, Jesús le dijo a la gente: "Tú sabes que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. "Más no será así entre vosotros; pero el que quiera hacerse grande entre vosotros, sea vuestro servidor. Y el que quiera ser el primero entre vosotros, sea vuestro esclavo; así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:25-28, NKJV).

Jesús nos pide que sirvamos y que nos intereseamos por los demás, como él lo hizo. Tal desinterés, a veces puede parecer difícil o antinatural, pero con la ayuda de Dios, nuestros sentimientos y elecciones se vuelven más acordes con lo que Cristo nos pidió. Eso es lo que significa tener un carácter como el de Cristo.

Cuando Jesús estuvo en la tierra, no pasó su tiempo persiguiendo las cosas externas, como la lucha por la riqueza, la popularidad o el éxito. Dedicó su tiempo a los demás, alimentándolos cuando tenían hambre, sanándolos cuando estaban enfermos y consolándolos cuando sufrían.

Así se ofreció Jesús por los demás y ese es el ejemplo que debemos seguir.

## **BLOQUES DE CONSTRUCCIÓN PARA EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL**

La Biblia es nuestra guía para profundizar nuestra relación con Dios. Allí encontramos consejos y ejemplos para aplicar a nuestra propia vida.

¡Y no es difícil empezar! Centrémonos en cuatro bloques de construcción esenciales de una vida espiritual en crecimiento:

- Oración (Colosenses 4:2).
- Lectura de la Biblia (Salmo 119:105-107).
- Aplicando lo que aprendemos (Santiago 1:22-25, Filipenses 4:8-9).
- Reunión con otros creyentes (Hebreos 10:23-25).

Reservar un tiempo regular para la oración y el estudio de la Biblia nos ayuda a adquirir el hábito de incorporar nuestro crecimiento espiritual en nuestra vida diaria.

La carta a los Colosenses nos anima a hacer una elección consciente e intencional de invitar a Cristo a nuestra mente cada día:



“Así que, como recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él, arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, llenos de acción de gracias” (Colosenses 2:6-7, NVI).

Cuanto más nos enfocamos en todas las cosas buenas que Dios ha hecho por nosotros, más fácil nos resulta confiar en él con nuestros problemas y decisiones, sabiendo que él no nos defraudará.

Al igual que conocer mejor a alguien a través de la conversación, la oración es a menudo la mejor manera de acercarnos a Dios.

Si nos acostumbramos a una comunicación constante con Él, podemos contarle nuestros problemas y agradecerle todo lo que ha hecho por nosotros. La Biblia aconseja: “gozaos siempre, orad sin cesar, dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios en Cristo para vosotros” (1 Tesalonicenses 5:16-18, NVI).

Pero nuestra relación con Dios no es solo una lista creciente de versículos bíblicos. Nuestras acciones sí importan. ¡Con frecuencia tenemos un concepto distorsionado de la fe!

Pero ¿qué significa eso?, ¿necesitamos pararnos en la esquina leyendo la Biblia en voz alta? ¿Deberíamos llamar a todos nuestros amigos y decirles que se arrepientan de sus pecados?

Aquí es donde vemos a Jesús como nuestro ejemplo. Puso su fe en acción a través del servicio y el ministerio.

Una excelente manera de demostrar la fe en acción es buscar formas de servir a los demás en su comunidad. Esto nos ayuda a mantener una “religión pura y sin mácula delante de Dios Padre... para visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y a mantenerse sin mancha del mundo” (Santiago 1:26, NVI).

También podemos fortalecer nuestra relación con Cristo a través del compañerismo con otros creyentes. Al reunirnos y compartir el amor de Dios con otros que lo siguen, no solo fortalecemos nuestra relación con Dios, sino que también podemos ayudar a otros a fortalecer la suya.

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que aquel día se acerca” (Hebreos 10:24-25, NVI).

“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20, NVI).

Dios sabe que a veces puede ser difícil mantener fuerte nuestra fe en un mundo confuso y caótico. Por eso nos recuerda que nos reunamos y nos animemos unos a otros. Eso es lo que nos ayuda a ser más fuertes.

Al elegir tener comunión diaria con Jesús, al poner nuestra fe en acción y al participar del compañerismo con otros creyentes, podemos mantener fuerte nuestra conexión con Dios, creciendo continuamente en su amor.

**Discusión en Grupos Pequeños:**

- Dividir a los jóvenes en grupos pequeños para discutir cómo experimentan las fuerzas del mal en sus vidas y cómo Jesús puede transformar esas situaciones.
- Compartir ejemplos personales y buscar formas prácticas de aplicar la victoria de Jesús en sus vidas cotidianas.

**Actividad Creativa:**

- Proporcionar materiales (papel, crayones, marcadores, etc.) y pedir a los jóvenes que creen una representación visual de la victoria de Jesús sobre el mal y cómo eso se refleja en sus propias vidas.
- Invitar a los jóvenes a compartir sus creaciones y explicar el significado detrás de ellas

**IV. Conclusión.**

- a. Despedida de sábado.
- b. Canto de despedida de sábado.
- c. Oración final.
- d. Lanzamiento de RETO semanal.

Crear una campaña de oración en las redes sociales, en la que ofrezcan oraciones por las necesidades de sus amigos, compañeros de clase o colegas. Pueden crear publicaciones en las que ofrezcan oraciones específicas y aliento, también invitar a otros a compartir sus propias solicitudes de oración. Esto es una forma poderosa de mostrar cuidado y apoyo, al mismo tiempo que comparten su fe.

*Elaborado por:*

***Ptr. Osvaldo Rodrigo Navarrete de la Cruz***

*Capellán Gilberto Velázquez Sur | Asociación Centro de Chiapas*